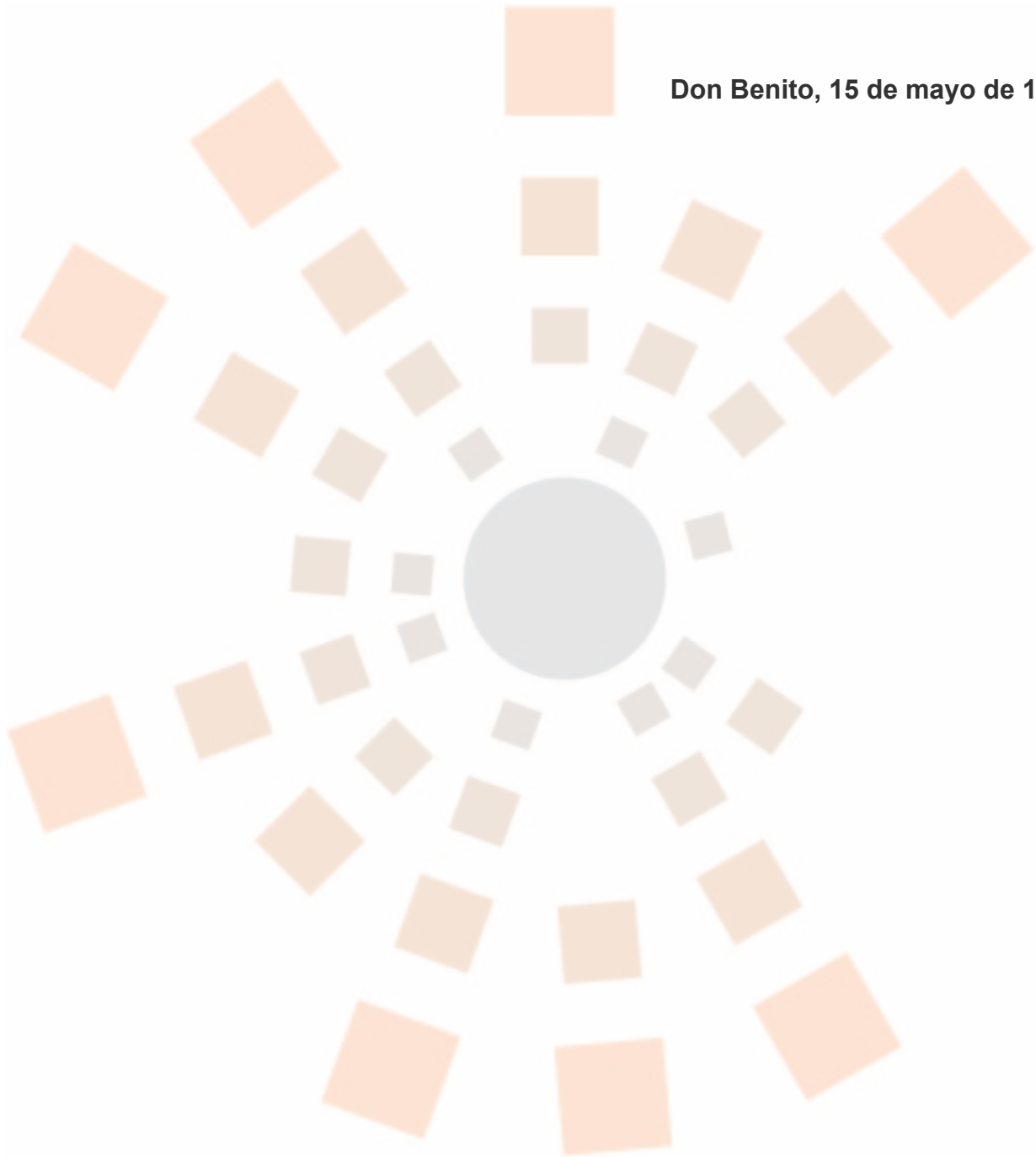


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LA XI EDICION DE FEVAL 88**

Don Benito, 15 de mayo de 1988



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA XI EDICION DE FEVAL 88

Don Benito, 15 de mayo de 1988

Un año más nos reunimos empresarios y miembros del Gobierno Regional, para inaugurar nuestro certamen ferial de FEVAL.

Año a año hemos ido potenciando el crecimiento de este Certamen, Regional, Nacional y con una presencia significativa este año de la presencia internacional.

¿Qué persigue FEVAL? ¿Qué utilidad tiene?. Esta es una reflexión que podemos plantearnos, ya a estas alturas, vender, vender y vender. Ser un escaparate que facilite el conocimiento de nuestras producciones. Hacerlo llegar al empresario de dentro y de fuera, a la vez que la concurrencia en tiempo y lugar, permite al propio empresario regional la reflexión conjunta al coincidir en tiempo y lugar.

Permítanme, que les diga, que estos objetivos se van paulatinamente cumpliendo y esto nos produce la lógica satisfacción, satisfacción digo, que no complacencia. Ya que aún siendo importante lo conseguido es mucho más lo que nos queda por conseguir. En este campo como en otros muchos más.

Han crecido las rentas de nuestra región espectacularmente, pero han de crecer mucho más.

Ha mejorado notablemente la infraestructura productiva, pero ha de mejorar mucho más.

Estamos generando empleo, pero hemos de generarlo con mucha más rapidez, aún.

Hemos sentado las bases legislativas, para profundizar en un acabado proyecto de justicia social, pero hemos de profundizar más.

Queremos un clima de convivencia, entre todos los ciudadanos, porque poseemos el marco jurídico adecuado, la Constitución y el Estatuto, que permite esta convivencia.

Y aquellos, que desde la minoría de la minoría, tratan de romperla, encontrarán siempre en nosotros un valladar infranqueable, porque el primer deber de un Gobierno, es la defensa y la aplicación del propio ordenamiento jurídico que legitima la existencia de las instituciones y garantiza el funcionamiento de las mismas.

Aquellos que anteponen o antepongan, bastardos intereses de grupo, sean políticos o económicos, están condenados como Juliano el Apóstata, a escupir al cielo y a que los esputos le caigan en la cara. Nada es posible desde el pesimismo, poco se puede hacer con la mera fantasía, casi todo es posible con la confianza esperanzadora en nosotros mismos, razón y derecho, bases de un trabajo metódico y constante nos conducirán a ir andando cada vez más deprisa. Porque caminar, ponernos en pie y empezar a andar lo hemos hecho ya.

¿Vamos viviendo mejor?, ¿o cada vez vivimos peor los extremeños?. ¿Hemos avanzado o hemos retrocedido?. ¿Somos ahora más o menos dueños de nuestros propios destinos que antes?.

¿Que tenemos grandes problemas?. Que duda cabe. ¿Que muchos son de siglos y otros de décadas?. que duda cabe también.

Pero se van resolviendo ¿o no?.

¿Quienes hablamos por primera vez de vertebración de los sectores productivos? ¿Quienes han tratado de ir al fondo de los problemas?. Quienes han entendido que el buen gobierno, no puede ir encaminado a hacer tal o cual obra aislada, a aumentar tal o cual iniciativa particular. No hay ninguna acción de este Gobierno, que no busque la trascendencia, la incidencia en todo el sector. La batalla ética que propicie el cambio.

¿Cuáles son los dividendos del Valero, entramos o no entramos?. El crecimiento espectacular de los censos ganaderos, riqueza y trabajo.

Si a unas fincas se les aplica la Ley de Dehesas, ¿que conseguimos? ¿unos puestos de trabajo más?, lo que ya de por si es importante. Conseguimos mucho más. Que las cotas de cumplimiento de la función social de la propiedad sean mucho más elevadas.

Si llamamos al empresario privado, a pilotar y capitanear grandes proyectos industriales, que necesita el desarrollo económico de nuestra región, ¿buscamos nuestro protagonismo? o ¿el protagonismo de la sociedad extremeña?.

Si buscamos la unificación de las Cajas de Ahorro y de las Cajas Rurales, y exigimos la democratización de las mismas, ¿Qué pretendemos?. Que el ahorro extremeño sea para Extremadura, tutelado y dirigido por extremeños.

Estas preguntas y muchas otras que nos podíamos hacer, se las ha hecho nuestro pueblo. Y se las ha respondido. Y por eso estoy yo hoy hablándoles a ustedes aquí.

Estas preguntas nos las vamos a seguir haciendo y nos las vamos a ir respondiendo.

Y vamos a seguir caminando como lo venimos haciendo, mejor aún que lo venimos haciendo, sin arrogancias, sin prepotencias, con humildad si quieren. Pero siempre con entereza y dignidad, porque la dignidad y la entereza, no nos viene de nosotros mismos, por nosotros mismos, aunque a título individual la tengamos, sino

de la raíz de nuestro pueblo, porque nosotros somos pueblo y el pueblo lo sabe. Y aquellos que nunca han sido pueblo ni lo serán, porque ellos no quieran serlo, porque sus apellidos se han repetido a veces durante siglos en situaciones de poder y sólo han querido mantener el poder y les duele ahora no tenerlo. Estos sin rumbo, sin proyecto político alguno, sin alternativas, tan sólo esgrimen la bandera de la maledicencia, estos vienen a decir, son como somos nosotros, como éramos cuando podíamos, gente que se enriquece con la corrupción y el tráfico de influencias.

Y así, con falsedad y mentira, se trata de sembrar la sospecha en las conciencias de nuestro pueblo. Pero cuantos de nosotros, han sido llevados a los tribunales por causas de esta naturaleza. ¿Cuantos? ninguno. Si a pesar que gobernamos. El único que ha acabado en los tribunales, ha sido nuestro Presidente Juan Carlos Rodríguez Ibarra, por defender con toda su alma, los jornaleros de nuestra tierra frente a los que tienen todo poder. En su nombre tengo yo el honor de inaugurar esta Edición de FEVAL.

